

Sobre los restos de una tortuga terrestre gigantesca
(*Testudo Gymnesicus*, N. Sp.)
del pleistoceno de Menorca,
por DOROTHEA M. A. BATE

(Extracto del *Geological Magazine*, *Década VI*, vol. 1,
N.º 597, p. p. 100-7, Marzo 1914).

UNA subvención recibida en 1911 de los patronos del Percy Sladen Fund hizo que pudiera realizarse un viaje a las Islas Baleares en la última mitad del mismo año. Por tercera vez fué visitada Mallorca mientras que la busca de restos osíferos pleistocenos se emprendió por primera vez en Menorca e Ibiza, en las cuales no se habían señalado anteriormente restos de mamíferos pleistocenos.

Ningun éxito alcanzó la investigación en Ibiza.

Los depósitos descubiertos en Menorca proporcionaron restos de *Myotragus balearicus*, los de una tortuga terrestre gigantesca y de un gran *Eliomys* que demuestran ser especies no descritas hasta ahora.

Los restos de la *Testudo* se consiguieron en dos rocas agrietadas en la caliza miocénica del promontorio Bajolí al Norte de Ciudadela, la antigua capital de Menorca. En una de éstas fué interesante el hallazgo de huesos del *Myotragus* asociados con los del quelonio aunque los primeros solo ocurrieron en el punto más elevado del depósito, la mayor parte del cual estaba gastado y estropeado por la acción atmosférica. Este fué el único caso en que dichas dos especies se encontraron juntas en el mismo yacimiento, aunque otras localidades de la Isla proporcionaron restos de *Myotragus*.

Si bien pequeños y de carácter fragmentario, la colección que forma el asunto de este artículo contiene ejemplares que representan individuos que varían mucho de tamaño, y forman una serie desde las proporciones del *T. pardalis* del Sur de Africa hasta las que igualan si no sobrepasan las dimensiones conseguidas por el *T. grandidieri* de Madagascar.

Se han hallado restos de tortugas terrestres gigantes cas distribuidos y muy distanciados así en el viejo como en el nuevo mundo y existieron durante muchas épocas geológicas con formas más o menos iguales que las de sus representantes actuales. No han sido sin embargo muy abundantes los descubrimientos de formas pleistocenas en el viejo mundo. Algunos depósitos en Madagascar han suministrado cantidad de restos; pero en Europa, parece que hasta ahora han sido Malta y Gibraltar las únicas localidades en que se han obtenido ejemplares. Los de Gibraltar consisten en dos ejemplares fragmentarios descritos por el Dr. Leith Adams ⁽¹⁾ quien también publicó una descripción ⁽²⁾ con grabados de la pequeña colección de *T. robusta* obtenidos por el almirante Spratt en las cuevas depósitos de Malta.

Durante los últimos años se han obtenido por el Sr. N. Tagliaferro restos primitivos de quelonios, en varias hendiduras de rocas en Malta, que están ahora en el Museo de Historia natural de la Universidad de Malta, pero procedentes de Corradino se han remitido al Museo Británico (Historia natural) muestras de nueve ejemplares de tejidos óseos. Todos éstos son de gran tamaño; uno especialmente, un húmero imperfecto, señala un animal de enormes proporciones que iguala sinó sobrepaja, los del *T. elephantina* de Aldabra. En éste (B. M. $\frac{R}{3966}$) ^(*) la circunferencia de la parte más estrecha del hueco es de 184 mm. mientras que la medida facilitada por el Dr. Günther del ejemplar mayor de Aldabra es de 160 mm. ⁽³⁾.

(1) Quarterly Journal. Geological Society. Vol. XXXIII p. 188, 1877.

(2) Op. cit., p. 177, et. seq., pls. V, VI.

(3) *Gigantic Land tortois es in the collection of the British Museum*, London, p. 31, 1877.

(*) Papeleta del Museo Británico. Nota del traductor.

El Sr. Tagliaferro es de opinión que sus ejemplares indican la presencia de otra raza, para la cual sugiere el nombre de *T. robustissima* en una carta al *Daily Malta Chronicle* del 17 febrero 1913. Así es que la tercera especie de gran tortuga de tierra se halla diferenciada y descrita desde Malta.

En los quelonios, la apreciación del tamaño actual, no es característica muy importante. Al igual que los malteses, los ejemplares de Menorca muestran una marcada gradación en magnitud; una razón que pudiera tenerse en cuenta sería la primitiva gran abundancia de reptiles en la Isla: sugiere ésto al momento la gran área original de los depósitos en que se encontraron los restos. La extrema variabilidad así en el tamaño actual como en las medidas relativas que se obtienen en las tortugas gigantes de Mauritino y Rodríguez fué ya apuntada por el profesor A. C. Haddon ⁽⁴⁾.

Debido sin duda a la gran reducción hecha en el número de las razas de tortugas gigantes actuales desde su descubrimiento en el grupo de las Galápagos e islas del Océano Indico, principalmente por la costumbre de tomar grandes cantidades a bordo los buques que por ahí frecuentan parece que es axioma muy aceptado que estas criaturas están demasiado indefensas para existir a no ser en áreas aisladas donde no se hallen expuestas al ataque de otros animales mayores.

Parece que ésto pueda tenerse como bueno en el caso de que se tratara del hombre civilizado y tal vez a medio civilizar, pero nó con relación a los grandes carnívoros; así por ejemplo. Mr. Hay escribe: ⁽⁵⁾ «Las grandes *testudinæ* de la América del Norte desde el Eoceno inferior hasta el Plioceno estuvieron expuestas a los ataques de los grandes carnívoros». Continúa diciendo: «...el Dr. Leidy ha dibujado la falange-garra ⁽⁶⁾ de una especie de *Testudo* encontrada en depósitos pleistocenos en Hardin County, Texas. El individuo debió ser de gran tamaño. No sabemos porque razón las tor-

(4) Traus Linn. Soc., ser. II, Zoology, vol. II, p. 157, 1871.

(5) *The fossil Turtles of North America*, Washington, p. 373, 1908.

(6) *Contrib. to the Extinct Vert. Fauna W. Territories*; 1873, pl. XXXIII, fig. 21.

tugas gigantescas del Plioceno no tuvieron descendientes en el Cuaternario dignos de acompañar a los grandes maníferos de aquel periodo». Además, debe recordarse que aunque el único resto de grandes carnívoros que se consiguió de las cuevas de Malta fué tan solo un diente inclasificable y que el doctor Falconer, ⁽⁷⁾ escribiendo al Almirante Spratt, menciona que «hay numerosos huesos en su colección, procedente de las cuevas de Zebbug, que tienen impresiones de fieras mordeduras, y de un modo evidente ocasionadas por un gran carnívoro de presa.»

Parece probable que la extinción de una raza de tortugas gigantescas fuera fácilmente llevada a cabo por la destrucción continúa y en gran escala de los huevos y de los adultos, así por ejemplo, recuerda Mr. Beck ⁽⁸⁾ que «en Albemarle los perros y gatos comen indudablemente gran cantidad de tortugas adultas».

La facilidad de los adultos a ser atacados, se ha considerado como consecuencia de la delgadez de la concha en alguna de las razas de las islas Galápagos, sobre todo en la *T. abingdonii*, que, «tiene un caparazón tan delgado como el papel, en muchas de sus partes» ⁽⁹⁾. No obstante otras formas aisladas tienen su concha más gruesa de manera que parece que se necesita otra explicación para la variante en este particular. El Dr. Günther ⁽¹⁰⁾ puede que se aproxime a la verdad cuando hace notar que este carácter probablemente fué influenciado por la naturaleza de su alimento y estuvo en relación con su modo de andar. Muy conocida es la muy grande diferencia en el tamaño de los cuernos de una misma especie, principalmente entre los Ciervos, en las diferentes partes de su residencia, y puede que sea tal vez análoga a la variante de espesor del caparazón en las tortugas gigantescas.

Parece que se hace necesario suponer que hubo grandes

(7) Pal. Mem. London, vol. II, p. 301, 1868.

(8) *Novitates Zoologicae*, vol. IX, p. 379, 1902.

(9) Rothschild, *Novitates Zoologicae*, vol. III, p. 85, 1896.

(10) *Gigantic Land Tortoises*, London, p. 24, note, 1877.

cambios de clima y de vegetación desde que las tortugas gigantes habitaban la Isla. Que Menorca era ya una Isla lo indica el descubrimiento de los restos de una gran raza de lirones, (***) probablemente una forma insular. Al presente se encuentra en Menorca una pequeña especie de tortuga terrestre, *T. græca*.

Por la descripción siguiente de los restos de tortuga gigantesca de Menorca se verá que éstos no presentan ningún carácter saliente para la diferenciación de las especies ni indicaciones acerca de a cual de las formas están más íntimamente relacionadas. No obstante creo prudente conceder un nombre distintivo al menos provisionalmente a esta raza y por consiguiente propongo se lo denomine *T. gymnesicus*, sp. nov.

Creo que puede ser útil y de interés una breve descripción de los principales ejemplares obtenidos.

DESCRIPCIÓN DE EJEMPLARES

Por desgracia no pudo conseguirse ninguna porción de la cabeza y tan solo una vértebra cervical de tamaño moderado y en muy mal estado de conservación.

Caparazón.—Está representado por tres fragmentos; uno de éstos es evidentemente parte de una placa marginal anterior izquierda y en tamaño se parece a las del *T. grandidieri*, formando débil ángulo oblicuo hacia el interior y con el extremo redondeado; de marcado contraste con algunas de las primitivas formas egipcias de extremo agudo y planchas marginales bruscamente encorvadas. El ejemplar menorquín, que es de diez y siete centímetros de longitud, está ligeramente convexo en conjunto y en un extremo retiene parte de la línea de unión con su placa vecina. Consigue un espesor de 55'5 mm., sobrepujando unos trece milímetros a los fragmentos de las cuevas maltesas. (11)

(**) *Lerof* dice el original. El Diccionario francés Larouse pone «*Lérot*.—Petit loir gris a taches noires». Traducción castellana: Lirón mítelo, cuadrúpedo algo más pequeño que el lirón (loir) pero del mismo género.

(11) Leith Adams, Quart. Journ. Geol. soc., vol. XXXIII, p. 178, 1877.

Otro ejemplar menorquín, que aún está parcialmente introducido en la dura y rojiza matriz, es convexo en el conjunto y alcanza un espesor de 27 mm. Es probablemente parte de una de las placas neurales, e indica que no hubo gran diferencia en el espesor de las varias porciones del caparazón, así como se obtiene en la de algunas especies en las cuales el área dorsal es mucho más delgada que la periferia.

Un tercer fragmento de plancha es solamente de unos 18 mm. de espesor.

Huesecillos dérmicos.—De Menorca se obtuvieron dos pequeños ejemplares: uno, algo ovoide en conjunto, mide 87 mm. de circunferencia y unos 10 mm. de espesor; es convexo en un lado y completamente liso en el otro. El segundo ejemplar es de forma más irregular; ambos están mineralizados por completo, y su estructura ósea es mucho más compacta que lo son los huesecillos de *T. grandidiery*, parte de los cuales están incluidos en la colección del Museo Británico (Hist. Nat.). Estos huesecillos ocurren en el *T. perpiniana*, y se les encuentra principalmente en los miembros delanteros, conforme a la restauración dada por el profesor Depéret⁽¹²⁾ quien concede alguna importancia a su presencia, forma y ordenación, a los cuales cita considerándolas como las principales características que distinguen estas especies de las razas gigantes existentes de las que se sabe que carecen de ellas. Puede mencionarse que existen en la tortuga gigantesca del Mioceno del monte Lebéron.

Húmero.—En la colección se hallan incluidos cinco ejemplares de este tejido óseo, dos de ellos pertenecientes a los lados izquierdo y derecho, hallándose en buen estado de conservación. Son grandes y muy semejantes aunque evidentemente no pertenecen al mismo individuo, son tal vez de proporciones más delgadas que las del *T. grandidieri*. En ambos la superficie del extremo más distante del hueso está conside-

(12) *Les Animaux. Pliocènes du Roussillon* (Mem. Soc. Geol. France), 1890, p. 150-4 pls. XIV y XV.

rablemente gastado y estropeado. La curvatura en estos ejemplares está pronunciada pero no tanto como en las más pequeñas *T. pyrenaica* o en la *T. perpiniana* de los depósitos pliocenos del Rosellón.

En el húmero izquierdo (*Fig. 1*) faltan el proceso radial y la región del canal ectepicondilar; la cabeza es prominente, pero comparándola resultó ser considerablemente más pequeña que en un ejemplar de Madagascar, con el cual, por lo demás, conviene en la ausencia de excavación entre la cabeza y el proceso ulnar. Su mayor longitud es de 21.3 centímetros y la parte más pequeña de la concavidad es de unos 10.4 centímetros de circunferencia. En el húmero derecho faltan la cabeza y extremos de los procesos radial y ulnar; la circunferencia de la concavidad es de 9.3 cm., mientras la mayor anchura del extremo más distante es de 7.3 cm.

Un tercer ejemplar consiste en un extremo distancial del húmero izquierdo que debió haber sido el de un individuo de una mitad aproximada del tamaño indicado para los ejemplares antes descritos. Dos ejemplares fragmentarios representan porciones de las extremidades más distantes de los húmeros que debieron haber excedido mucho en tamaño cualesquiera de los otros huesos correspondientes de la colección. Uno representa un espesor de 4.4 cm., comparado con el de 3.5 cm. del húmero derecho antes descrito, mientras que el segundo fragmento fué probablemente parte de un hueso de aún mayores dimensiones. No hay ejemplo de este tejido óseo en la primitiva colección de Malta pero existen dos entre las muestras recientemente adquiridas. Uno de éstos (B. M. $\frac{R}{3967}$) es del lado derecho y está en perfecto estado de conservación excepto la pérdida de la mayor parte del proceso ulnar. Su mayor longitud es de veinte y tres centímetros; la más pequeña circunferencia de la concavidad es de 10,04 cm. y la mayor anchura del extremo más distante es de 8,07 cm. Estas medidas son tan solo ligeramente mayores que las de los dos ejemplares de Menorca mejor conservados. El segundo ejemplar es el de mucho tamaño al cual ya se ha hecho referencia.

Puede ser digno de notar que en la colección del Museo Británico (Hist. Nat.), hay un ejemplar aislado de este tejido óseo procedente de Madagascar (R. 2.104) que es verdaderamente colosal y difiere tanto del resto de la colección de aquella isla como del de los ejemplares de Menorca. Pueden considerarse sus proporciones por su mayor longitud que de 35 cm., la más pequeña circunferencia de la concavidad que es de 19.1 cm., y la mayor anchura del extremo más distante que es de 14.4 cm. Estas medidas indican un individuo que sobrepuja en tamaño cualquiera otra forma pleistocena.

Radio.—La colección incluye dos extremidades de este tejido óseo, ninguno de muy grandes dimensiones. El más pequeño es el del lado izquierdo, y aunque fuerte, en líneas generales parece al menor de los dos ejemplares de la colección maltesa, especialmente en el ángulo de la articulación ulnar que es muy diferente en algunas otras especies. Su circunferencia en la rotura es de unos 47 mm. y el mayor espesor en la articulación carpal es de 14 mm. Falta el ángulo anterior al eje. El segundo ejemplar es el del lado derecho y está roto a corta distancia más arriba de la articulación ulnar. Tiene una circunferencia de 52 mm. en la rotura y el mayor espesor de poco más de unos 18 mm. Un radio muy grande del lado derecho de la colección del Sr. Tagliaferro tiene su mayor longitud de 16.8 cm, y una anchura antero-posterior del extremo más próximo de 7.3 cm.

Ulna.—Este hueso membranoso se halla representado en la colección menorquina por un ejemplar tan solo. Falta el olécranon, por lo demás se halla perfectamente conservado, pero su conjunto resulta algo oscurecido debido a estar aún unido en su parte posterior el eje a la fuerte y rojiza matriz.

Corresponde al lado derecho, y su longitud es de 85 mm. desde el punto más alto de la articulación humeral. La superficie del hueso anterior al eje está ligeramente estropeada pero es evidente que allí pudo haber habido solamente la más insignificante aspereza para la articulación con el radio.

Esta superficie rugosa está muy distante en la muestra de un ejemplar grande (R. 3969) de Malta, la próxima superficie radial articuladora es de unos 21 mm. ancho y la de la articulación del húmero 23 mm.; hay un hoyo, probablemente para la unión de un ligamento, en el medio de la parte cóncava en su extremo anterior al eje. El hueso está considerablemente torcido y el borde anterior al eje muy curvado. Aunque más pequeña la ulna menorquina parece la del *T. grandidieri* en su conformación general a excepción que su extremidad es más cuadrada en conjunto y la mitad inferior del borde posterior al eje, más prominente.

Arco pélvico.—Está representado éste por un hueso derecho imperfecto y sin denominación y dos ilios, todos de considerable tamaño aunque lejos de igualar las proporciones de algunos de los otros huesos de Menorca. La colección Spratt de Malta incluye solamente tres fragmentos de este hueso atribuido al *T. robusta* ninguno de los cuales están lo suficientemente conservados para que puedan ayudar a la comparación. Además de esto existe en la colección nacional una muestra (R. 3972) de la Región Acetabular de un individuo de mucho tamaño procedente también de Malta. El mayor diámetro del acetábulo es de 9.3 cm.

Ninguna de las ilias menorquinas está en buen estado de conservación. La del lado derecho es de 11.9 cm. de extrema longitud y su espesor mayor es de 2.6 cm., aunque ambas medidas debieron haber sido en un principio algo mayores. En el del lado izquierdo existe la región articuladora acetabular y tiene una anchura de 3.4 cm. Este ejemplar está aun adherido a la matriz en su borde isquial.

El hueso derecho innominado permanece todavía introducido parcialmente en la matriz y considerablemente estropeado, faltando la mitad del ilio, y en estado fragmentario el pubis y el isquio. El agujero obturador es de forma ovoide siendo su mayor diámetro de unos 3.9. La pelvis difiere considerablemente entre las tortugas gigantes; en la *T. ponderosa* ⁽¹³⁾

(13) Günther, op. cit., pl. XVIII.

las porciones inferiores de los huesos púbicos son muy extensas siguiendo la forma de un pico. No se obtiene este caracter en la del *T. elephantopus* ⁽¹⁴⁾ con el cual el ejemplar menorquín parece que tiene íntima semejanza.

Fémur.—La colección incluye un ejemplar imperfecto de pequeño tamaño y los extremos más próximos de otros tres, ninguno de los cuales se aproxima en tamaño al húmero arriba descrito. El pequeño fémur es el del lado derecho y tiene una longitud total de 11 cm., y la más pequeña circunferencia de la concavidad de 5.5 cm. Falta parte del extremo más distante, estando el más próximo muy estropeado pero puede observarse que no existe muesca intertrochantérica, y ninguna probablemente entre el trochanter y la cabeza. El mayor de los tres extremos más próximos (*texto fig. 2*) es muy fragmentario pero se vé que tanto en su contextura superior como la inferior eran muy lisos.

En el segundo falta la mayor parte de trochanter mayor pero es evidente que no hubo muesca intertrochantérica ni cosa más que el somero encaje entre la cabeza y el mayor trochanter.

El ejemplar representado en la Fig. 2 (2,2 a) es el del lado derecho y de tamaño pequeño. La concavidad es menos pronunciada, siendo tan solo su circunferencia de 4.5 cm. a corta distancia más abajo de la cabeza cuyo mayor diámetro es de 3 cm. escasos. Difiere de los otros ejemplares en el que el mayor trochanter se eleva considerablemente sobre el inferior, a presencia de una simple muesca entre los dos trochanters, y otra profundamente marcada entre el mayor trochanter y la cabeza. Aunque muy inferior en tamaño, en cuanto a lo demás se le asemeja el extremo más próximo de un fémur de *T. robusta* de la colección nacional. ⁽¹⁵⁾ La diferencia entre los ejemplares de Menorca se ve bien en las figuras del texto. En

(14) Ibid, pl. III.

(15) Descrito y figurado por Leith Adams, Quart. Journ. Geol. soc., vol. XXXIII pl. V, figs. 4, 4 a, 4 b, 1877.

los tres, el hoyo entre la cabeza y los trochanters es de tamaño y profundidad considerables, aunque en el segundo se infiere ésto solamente por tener la parte honda aún parcialmente llena con la matriz.

Tibia.—Debido a su imperfecto estado de conservación un ejemplar obtenido presenta alguna dificultad en su determinación; pero se cree que es el extremo próximo de una tibia. Pertenece al lado derecho y tiene estropeadas las tuberosidades anterior y posterior. Es de tamaño considerable; la parte posterior de la hoya es lisa, y su circunferencia en el vacío es de unos 10 cm. La anchura de la superficie articular femoral es de 69 mm., no obstante faltar el extremo de la tuberosidad externa. Ninguno de los huesos correspondientes de la *T. grandidieri* de la colección nacional alcanza esta medida y excede en mucho la del mayor ejemplar de la primitiva colección de Malta. Entre las muestras presentadas por el Tagliaferro está la de una tibia derecha casi perfecta de mucho mayores proporciones que cualquiera de las descritas.

Falanges.—La colección incluye un perfecto ejemplar de una pequeña falange terminal; es comparativamente ancha en relación con su longitud, midiendo 16 mm. por 27 de anchura. La contracción en su extremo articular está más marcada que los ejemplares de Malta.

* * *

Me decidí a la traducción del interesante trabajo que precede por el convencimiento de la mucha importancia que tiene para el estudio de la historia natural en general y de la particular de la Balear menor.

La REVISTA DE MENORCA fiel a sus tradiciones acoge amablemente cuanto a la Isla puede afectar: el original, fruto de un estudio concienzudo, sería bien digno de ser publicado; la traducción, árida como es, sirva, tal vez, para interesar el mejor conocimiento de la materia.

La autora Miss Dorothea Bate paró una regular temporada

en Menorca, en el otoño de 1911: la recorrió en gran parte y tenía vivos deseos de volver. Así me lo manifestó personalmente, y después en carta de 21 mayo 1912, recomendándome la señalara cuevas naturales.

Con amable dedicatoria recibí posteriormente el folleto que nos ocupa, de compacta lectura que sigue la paginación del voluminoso y científico «Geological Magazine».

La gran conflagración universal originada el mismo año de 1914, a no dudarlo, deshizo desgraciadamente sus planes.

Si bien secundariamente, no era indiferente a Miss Bate el estudio de la Arqueología prehistórica. Le debo la atención de haber podido hojear la revista alemana «Zeitschrift für Ethnologie» (1907) con un escrito de A. Betzenberges «Vorgeschichtliche Bauwerke des Balearen» que compara las antigüedades del archipiélago con la civilización prehelenica: tuvo la delicadeza de clasificarme, unos de momento y otros previo estudio de gabinete, gran porción de huesos encontrados casualmente debajo de un *claper* o gran montón de piedras contiguo a un talayote junto con cerámica eneolítica de tipo Balear, parte de él exclusivamente menorquín, entre ella un curioso plato de fondo convexo; una concha muy recortada, *pecten*, no agujereado, otra en estado fósil, un fragmento de cuchillo de sílex y un pequeño puñal triangular de unos seis centímetros, de cobre, con sus correspondientes clavos, depósito sin duda producido a raíz de un sacrificio de animales domésticos (bueyes y puercos) y al cual a juzgar sobre todo por el puñalito y la lasca de sílex escasísimas éstas en Menorca, podría sin inconveniente atribuírsele la antigüedad de 2500 a 1900 años antes de J. C. siguiendo la cronología que señala el malogrado Dechelette para la edad del bronce. (*)

(*) Archéologie Celtique ou Protohistorique—Age du bronze—Paris 1910, pag. 105 plancha 1, n. 7.

Vid. además «Bosch Gimpera Arqueología Prerromana Hispánica» a continuación de «Hispania» por el Dr. Schulten—Barcelona 1920, pag. 161.

El académico Sr. Vivés dibuja parte del hallazgo en «Estudios de Arqueología Cartaginesa—La Necrópoli de Ibiza» (Madrid MCMVII, fig. 8, 9 y 10, pag. 5), sirviéndole para compararlo con fragmentos hallados en Ibiza.

No obstante el hallazgo de un pequeño fragmento de *copis*? de hierro, si es que no fué a parar a dicho sitio por remoción posterior debe hacer bajar considerablemente la fecha, año 1000 o inferior en cuyo caso las otras dos armas depositadas deberían considerarse como votivas y supervivencias religiosas.

Valgan estas líneas para testimoniar a Miss Bate sincero reconocimiento.

Juan Flaquer y Fábregues



Folklore menorquí DE LA PAGESIA

per en FRANCESCH CAMPS Y MERCADAL

(CONCLUSIÓ)

SA PARDIU BLANCA

Tothòm, a ses Ferreries, conèix es Pou de Sa Perdiu Blanca, d' Aljandar, qu' está suvora es camí; pou abundós y d' aigo boníssima, i tant poc fondo, que s' hi poa a braços.

Festetjava a Aljandar un jove de ses Ferreries, i fos de nits, fos de día, des pou de vora 's camí li surtia una perdiu blanca, i voletetjant, voletetjant, sense mostrarse gaire esquiva, desaparexia cap a Aljandar.

Es jove, qu' era bon caçador, un día li allargá s' escopeta, li afiná sa punteria axí com va voler; li tirá; però sa perdiu blanca, sense fer menció de cap casta, va seguir voletetjant, voletetjant.

Altra i altra vegada, cada volta que li surtia, torná a escopetetjarla; però s' escopeta, qu' era de tota confiança, cada vegada li feu figa.

An es jove li entrá sa pò: aquella bestiola poria enriuresse' n de ses escopetes i dels caçadors.

Per consei d' un amic, carregá s' arma amb un realet de plata. Li surtí sa perdiu blanca, voletetjant com sempre; es jove li tirá, i li rompé s' ala dreta; pero al anar per aplegarla, desaparagué: perdiu es, diable es.

Arribá an es lloc i rebé sa trista nova que sa seva al'lota, llavò, en aquell mateix moment, havia caiguda, i s' havia romput un braç: precisament, s' endret. D' aleshores en-çá es pou d' Aljandar se diu es Pou de sa Perdiu Blanca.

ES BAST ENCANTAT

A ses Ferreries dos festetjants semblava talment que jugassin a donarse carabassa. Despuisahir se desavengueren; ahir tornaren a ser amics, i avui s' han partit els trastos.

S' enamorat es cançá de sa comedia, i no mostrá ganes de tornar' hi mes.

S' al'lota es fonia esperantlo. Si quand manco hagués tenguda una recordança seva!...

Resolta a tenirne una, pregá, am molt de secret, an es barber que afeitava s' enamorat, que de cop descúit, li reselvás un floquet dels seus cabeys.

Es barber li digué que sí; pero llavors es va refer: aquella comanda li feia mala olor. Quand sa joveneta hi anava p' els cabeys, surtía amb una excusa o altra:—no hi som pensat;... avui no n' hi som taiats de cabeys;...

Sa joveneta no 's cançava de demanar i, clar, es barber es cançá d' excusarsè.

Tornant' hi sa milanta vegada a demanarli els cabeys sa joveneta,

—Espera, qu' els-a teng amagats,—li digué es barber.

Dins s' estable hi tenia un bast nou que penjava a una estaca; li tayá un flòc de pel i, ben embolicadet, l' entregá a sa joveneta, que se 'n aná mes gojosa que un ca amb un òs.

Es berber sopava, i ¡tutup! sent rebato de cosa que cau dins s'estable, i tan-tost veu es bast qu' es partit cap an es carrer i, sense fer returada, se' n aná a tocar a sa porta de sa joveneta. Aquesta, desdelada, creent qu' era s' enamorat, volá a obrir. Es bast l' abraçá... No mes va faltar una ma compassiva que li hagués estret ses cingles... Ahont es sa pô?...—direu voltros. Aquí 's girá es tornay: sa pô va esser per s' al'lota.

SA PÓ DELS CAÇADORS

En Mollet, des Mitjornet, era tant caçador (Deu l' hagi perdonat), que' ls seus fiys, que avui sons vius, i veys, tots han sigut caçadors.

Es dissapte de la Mare de Deu d' Agost, de capvespre, quand per haver tot just començat sa temporada de caçar, estan encara poc foguetjats ets animals, en Mollet surtí a fer un aguàit. Arribá a sa *tanca de sa vinya* de Binissequí, i des camí 'n real estant, guaitá i va veure un cuní, vey, assegut, de cara a ell, a un tir de vinticinco passes.

En Mollet li tirá axí com volgué, i es cuní restá dret, sense moure peu, ni cama, ni orea.

Torná a carregar s' escopeta 'n Mollet, procurant que sa vaqueta no fes renou, i tirá an es cuní per segona vegada. I es cuní no va fer menció.

—Ja me 'n puc entornar per ahot som vingut,—se va dir:—som es dissapta de la Mare de Deu...

—

Qui no ha sentit parlar den Pons de ses Ferreries, (Deu io tengui,) com d' un gran caçador?

Es dissapte de la Mare de Deu de Gracia, cap al tart, prengué 's ca i s' escupeta i en quatre camallades es tirá damunt Son Gornés. No semblava sino que ses perdius l' esperaven: entre ses murtreres i aladerns qu' enverdissen es camí que faldetja sa montanyeta, es ca afiná un rastre; s' armá, i obehint a son amo, pigá sota i s' alçá una perdiu, amb un vol

suau i dret; en Pons, li tirà axi com volgué, com per joc. Ni una plumeta li feu volar a sa perdiu, que seguí volant, duent en son vol sa matexa dretura des camí. En Pons torná a carregar, es feu camí envant, i a cent passes, es ca se torná a armar; pigá furfuada, obedient a son amo, i s' alça una perdiu, a sa qu' en Pons tirá axi com volguè. Sa perdiu, sense perdre una plumeta, continuá volant, ran ran des camí, sense baratar de pas. I devant es caçador se posá vora 's camí prop de sa barrera de Son Bell-llòc.

—No me 'n farás un' altre: avui som es dissapte de la Mare de Deu...—

Se va dir en Pons, i girá cap a câ-seva. Ni va pensar a cridar es ca; pero prest va sebre que 'l seguía am sa coa entre ses cames.

Coberbos xal·latans

Assò «ha durat de Nadal a Sant Esteve», dèim a la Pegesia, de tota cosa que no dura res.

I de ses que podrien acabarse amb un arrap, i es perllonguen i companetjen, i es masteguen i no surten mai des camí de ses rodehés, dèim encare, ho déien mes ántes, i ho deia tothom abans: «assò es tant llarg com d' Albranca a Albranxella, que hi ha un tir de pedra i tres dies de camí».

I la causa era—que ja no hi es,—qu' entre es dos llocs hi havia *sa Bodega*, ahont es feia i despatxava es vinet saborós que treien d' aquells vinyets.

Una vegada, dos frares mendicants pertiren d' Albranca es dilluns a bonhora, i a Albranxella no hi van arribar fins es dijóus cap al tart: es vinet de sa Bodega els hi tayá ses cames...

Un pagès d' un llòc des terme d' Alahó posava es clau a una pastellera i, anant de pas, s' hi aturà un forner de sa mateixa vila, mal-casat, que sempre tenia gravia am sa dona, i que cada setmana es partien s' escudellàm.

I digué es forner, qui pretenia de glosador:

Aquest clau que aclavau vos
an aquesta pastellera,
pot sucseir de manera
que, passant, enganxar-vos.

I l' amo respongué rabent:

Aquest clau está tant bé
com dins l' esglesia sa trona;
millor que d' Alahó una dona
mal-casada amb un forner.

Es forner donà punxada a s' ase, i maldá a taia s' oratge.

RELOTGE DE PAGÉS

Vegis en les *Faules*, la XXXIV, *Es primer Rellotge*.

Rellotge de pagès vol dir coneixer ses hores per sa possessió des Sol i de ses ombres.

Rellotge de pagès, pes missatges i jornalés, es modo de jugà l' amo am ses hores, per sa seva conveniencia. I d' aquí ve sa cançó:

Es rellotge an es pagès
li serveix per una guía,
de la una fa mitjdia
i de les dues fa las tres.

N' Andreu Morrot era un fadrí granat, que vivia am sa mare, i mes tard, morta aquesta, i essent ell fadrí solter, se 'n aná, com tant d' altres menorquins de la Pagesia, a viure... i morir a Alger.

¡Deu l' hagi perdonat!

Era molt curt de conversa; emperò en agafar s' asunto de ses dones, feia llarg.

Que son brutes, putifeines, escaufa-sitis, anant de câ na Beta a câ 's Jai, malèites, malgénits, rampins...

—Mira, Andreu,—li deia sa mare;—no diguis assò: Deu te castigará.

—'M castigará que futres: ijo no 'm casaré!...

Na... Ribellet, d' Alahó, enviá, ben dematí, a demanar es Doctor: tenia una fieta molt malalta.

Es Doctor hi comparagué, i no li trobá:—Será a câ sa mare;—pensá es Doctor.

Hi arribá i mentres entrava, sa bona mare li demaná:

—Doctor; què ja ha anat a câ na Ribellet?

—He pensat que la trobaria aquí.

—Ja se 'n ha anada a câ seva: te sa fieta molt mala.

I pensá 's Doctor:—La trobaré a câ se germana:

Però tampoc li trobá: «havía surtida feia poc; a câ-seva l' esperava; tenia sa fieta molt mala.»

A câ sa tia la trobaré,—pensá es Doctor; i no l' hi trobá; pero li feren sa matexa massó: feia poc que havia partit; que l' esperava a câ-seva; que tenia sa fieta molt malalteta.

Es Doctor, qu' era molt catxassut, entrá a tres o quatre cases mes, cercant, com qui no n' es, i sense fer ho veure, na Ribellet, i per tot' arreu li feren sa matexa arenga: no hi era, perque tenia sa fieta molt mala; però per tot hi havia estada.

I quand manco ho esperava, 'l cridá na Ribellet, de câ una amiga seva. Es Doctor, després de vesitar sa malalteta, digué a sa mare.

—Si no t' hagnès trobada aumón, a la fi hauria tornat a câ teva,... a veure si hi eres.

MORT DE RETJIRÓ

Un homo s' enquimerá en treure un niu de falcons, que hi havia a ses penyes des Barranc den Fideu, a sa part d'Albranca, per devés es *Pas Llis*; i trobant-se ja a molta alçada, llenegá i va caure.

Som mort!... pensá ell, tot sorprès.

Tengué sa bona sort de caure damunt un bony d'abatzer, i no's va fer mal gens ni mica. Encara que's retjiró ho va esser gros!...

Qué'm dirèu?... Es bony d'abatzer començà a tornarse groc, i a esmustahir-se, i se va secar: se'l hi havia empeltat es retjiró de s' homo.

(Solen contar aquest coberbo, dient: *ara, girèm es fui...*, com a complement de sa *faula s' Eura amorosa*.)

ES POU DE LES INDIES

L' any 1620 els Frares del Socós de Ciutadella van comprar Biniquadrell de dalt an els hereus de Biel Mercadal.

No devien estar gaira temps a llevar-n' hi dues estelles a Biniquadrell i ferne dos llocs nous: Sant Augustí i Santa Mònica.

I a Santa Mònica, su-devant ses cases, esquena molt alçàrosa, van resoldre fer-hí un pou:—«Lo que mos ha de costar per fondaria, ho guanyarèm perque tendrèm s' aigo prop de ses cases»,—van rumiar els frares.

Pica qui pica, i hala per avall, i enfundèix qui enfundèix, es pou va passar de ses quaranta canes, i de ses cinquanta..., i sempre mes axut qu' un bruc.

Picaven i enfundien i, pensant sols en s' aigo, ni se'n cuidaven d' amidar sa fundaria; per endins, sempre... Fins que un matí, poc temps després d' haver-hi entrat els minaires, surtiren tots esglaiats.

—Què ja l' hau trobada a s' aigo?...—els-hi preguntaren.

—No: i no hi entraren més a cercar-la...—contestaren élls.
—Just havíem arribats baix, hem sentit ses dones de les Indies qui cridaven:—«Tites, tites, segó! tites, segó...!» Ell ho sentíem ben clar... Si picám un poc més... furadám el mon...

I davant ses cases de Santa Mónica pudeu veure, tapat amb un claperet, un pou fondo i sec, que li diuen *es Pou de les Indies*.

Diu, que a la primeria ets homos i ses dones tenien sa cara plana.

Amb es discurs des temps ho repararen, i trobaren que 'n mitj de sa cara hi faltava cosa.

—¿Que hi fèim un nás?... se van dir.

—Bono, sí; pero d' ahont el trèim?...

An es cap, i an es coll, i an es pits, i a sa panxa i a ses comes, no n' hi trobaren de popa damés. Però un fou mes... anatòmic qu' ls altres i afiná d' ahont porien fer es nas: llevar-ne un tròs d' entre ses anques.

I d' aleshores ensá ets homos i ses dones tenim es nas en mitj de sa cara.

I allá d' ahont el tragueren, quedá un búit, un forat: s' amic, sa mare des nas.

I assò fa que, tot just manxa es furat, es nas se 'n entèm tot d' una: sent s' oloreta.

Digué 'l Rei an es criat:

—Poset sa roba de s' estiu, i fora sau i arromangat, anèm a donar quatre camallades, per entrar en calor.

Era 'n mitj de s' hivern i feya un fret qui pelava.

Es criat obeí; i amb el Rei ben abrigat i encapotat, surtiren a passèig.

Passada una estona, demaná el Rei:

—¿Còm te va?

I respongué 's Criat, que tenia barretes:

—Estic gelat per tot; sino an es c...

Passada un' altre estona, preguntá es Criat an el Rei.

—Sa Magestat, ¿còm se troba?

I respongué 'l Rei:

—Estic ben calentet; si no a sa punta des nás.

—Assò te remei: l' afiqui an es forat des c..., —digué es Criat.

VEL·LA ES BLE!

Un homo d' Alahó, casat, colque nít anava de cabories, i tornava a câ-seva a la mal-hora.

Una d' aquestes nits, per escalivar-ló, sa dona llevá es blè des llum en crues.

Quand s' homo, mitj torrat, torná, encengué un lluet, agafá es llum i, per encendre 'l, toca qui toca am so lluet encès ses crues. Veient que es llum no prenia, se posá a cridar i a moure escándol: *que es llum no tenia ble*. Sa dona que sí, i éll que nó, van alçar sa casa a l' aire.

Després, els vespres, quand surtía, deia a sa dona en tò d' amenaça i mostrandli es puny:

—¡Vel·la es ble!

Mestre Miquel, es Carnicer, d' Alahó, era casat... i no 'n tenia prou am sa dona.

Ella, per ferlo capgirá des mal camí que duia, s' entengué amb un glosador, que devant sa dona va escometre axí an es carnicer:

Mestre Miquel, escoltau
unes gloses que vos tenc,
per dirvos lo que hi entenc,
perque veig que tort anau;
a fi de tornar sa pau
a ca-vostra facilment.

Vos me déis que sou casat,
 que tenu es matrimoni;
 i aquest viure amistençat
 es donar greix al dimoni;
 vos mateix fèis testimoni
 que vus dic la veritat.

(*Es Carnicer torná vermci*)

Deis que fa tant bona bossa
 pulida, que no pot mes.
 ¿Sabs que t' estima?... Sa bossa;
 no es que t' estimi res mes;
 n' havè acabat els doblés,
 fora 't traurá amb una cossa.

(Contat per Mtre. Antoni Calceté d' Alahó, de edat de 86 anys.)

DEL ANTIC (d' Alahó)

L' Antic barenava de pa y formatje, i per no perdre temps, anava caminant de cap a sa taverna, per beure dos doblés de ví.

Un moment que cavilava, es posà ses mans darrera s' esquena, y un ca, de rempillada, li prengué es pa.

L' Antic s' hi girá, li tirá es dos doblés, i li digué, an es ca:
 —Jas!... ves a beure.

NOTES.

En moltes anècdotes populars, i en no pocs coberbos de la terra, en-prímis en els de *sa pô* i *de festetjants*, sembla veure 's hi reminiscencies de metempsicosis, doctrina que se creu nascuda antigament a la India; que arribà i arrelà a Egipte, i passà a Grecia. De tal doctrina, el nom que avuy li coneixèm, li posà Grecia: *metempsicosis*, (*meta-en-psyké*), «mes allà—

dintre—l'ànima», es a dir: l'ànima passada dintre un altre còs. I an assò trascendeixen els fets de *sa somereta i perdius de San-Toni-Martí*, de *sa somereta blanca*, de *sa perdiu blanca*,... des *bast des barber*, que casi sembla uua berba pseudo-metempsíquica.

Son pures coincidències, o els egipcis i grecs ens empeltarien tal creiença?... Si fos aixís, aquí se l'ha modificada, si hem de judicar pels fets vulgars que ens la recorden, els quals, mes que escenes de metempsícosis, (l'ànima transpassada dintre un altre còs), semblen fetes de metensomatisme, (perdonau es renòm), es a dir, el cos transpassat dins un altre cos, o el cos transformat en altre cos,... ja que la rompedura de l'ala dreta de *sa perdiu blanca* se convertí en rompedura des braç dret de *sa jove d' Aljandar*; sa cuixa trencada a *sa somereta blanca*, en sa cuixa trencada a sa mare de sa jove festetjanta... Del seu esperit, no se' n resa.

Partanyent a lo dit de *Ses Ferreries en temps dels moros*, també havèm de fer constar que dalt les serres de *Ruma* del temps moresc, —avuy en terres de *Santa Cécilia*,—hi ha una troçada que es diu *Es Siti des Cristians*; està damunt un pujol proper de Santa Agueda, de la que el separa sa collada per ahont passa es *Camí de cavalls*. En tal lloc hi ha un talayot esfondrat, i cinc monòlits clavats a sa terra que'ls diuen es *Freres*.

Sa veu popular conta que *Es Siti des Cristians* vol dir que'ls cristians del Rei N' Aufós s'hi establiren quand sitiaren als moros dalt Santa Agueda.

No diguèm que açò es mal de beure; però tal siti es pot dir que no tengué lloc. per quand els moros, a l'arribada dels Cristians, se entregaren.

Mes bo de pensar es que en temps de Menorca mora, quand aquelles serres i valls eren nomenades *Ruma* per els moros, els cristians, que allà hi campaven, com traduïnt dit mot, li dirien

Es Siti des Cristians. I açò ens sembla raó funamentada perque tal nom se vagi conservant.

La secció de *Música* de nostre *Folklore menorquí de la Pagesia*, per avuy quedarà arxivada: la publicarem un altre dia si Deu vol. Are... ja havem feta sa cançó massa llarga, i fèim acabàes.

Medecina

Aborts.—Dur penjada una *caramida* (calamita, pirita de ferro magnètic) dins una biqueta am serradiç d'acer. Es pedra molt rara.

Agrures.—Menjar farina de faves molt torrades. Pendre amb aigo un pessiguet de cendre de serments.

Arenes: (mal de pedra).—Té (infús o decúit), d'herba arenera, d'herba santa, de tronxets de maies, (parietaria). Beure en dejú orina propia. Una pedra arenera penjada pes coll. Es diu *pedra arenera* a una mena de gra gros de rosaris, que se sol trobar a ses coves ahont hi ha enterraments antics.

Aufegó.—Fumar flors seques de trompetilla (estramoni); te d'herba de Santa Maria o didalera.

Dentició difícil.—Penjar an es fiet pes coll un cavall de barres d'erissó.

Enfitament.—Diuen d'un, qu'está enfitat, quant pateix ses deixes d'una malatía llarga: de febres, de cosa de ventrèi. El fan possar de panxa, esquena per amunt, i li mauren s'espina-da: si sa pell fa trons, sa cura es segura.

Escanencia, minves.—Untures an es coll am sagí de gallina: un talequet de cendre calenta.

Espauma, Cucs.—(Tot al'lot qui ti espauma te cucs, diu es vulgo). Penjen an es fiet pes coll una enfilada d'ays.

Furia de sanc: (mal de caixal, escanencia, cop de sol...)—Té de dauradella. Per curar mal de caixal, una manadeta de fas de formiga (herba) posada dins es capell. Una bolleta de suro mascle penjada pes coll, damunt sa carn.

Humors frets.—Empastes d' *herba viva* picada. (Herba de fuia grassa; viu damunt rocam o parets veyes).

Humor salat.—Rentarse 'l amb aigo d' ouastre-ase, (cambronera) o de bestenagues bordes o de jardí.

Inflamació des pits, de ses dones que donen mamar.—Empastes de fuies de figuera infernal, o cagamuja (ricino). Id. id. de col-de-moro (una canya fél'lera). Se troba aquesta planta dins ets horts de cases antigues: no l' he vista en lloc mes. Avui no l' émpren.

Infló des ventre.—Empastes de cornicelis (*estrellamar*) i mal rubí, segons sa cansó de s' herbolari:

Cornicels i malrubí,
fer-li a sa panxa un' empasta;
i si aquest remei no basta
ja ho enviarèu a dí.

Insomni.—Llet de llevors; es una orxata feta de pipides de sindria, meló, carabassa, picades. S' hi sol ajuntar amel'les picades, i, per meş segur, mitja amel'la agra. Tè de cascai (*Papaver somniferum*).

Juntes inflades.—Aplicars' hi una fuya de figuera de moro o d' etzabara, torrades i esmitjades.

Febre.—Era comú a la pagesia, i avuy sols es conserva a Alahó, aquest costum: es metje, vesitant es malalt, si diu *que te febre*, per curarla ja sap que ha de fer sa familia: posar una pinxa a sa planta de cada peu des malalt, i a falta de pinxes, dues taiades de sobrassada veyá. I tal costum te aquest funament: Quand còuen caragols, al bullir s' olla, sempre vessa, per be que li estiguen damunt: tiraui dins un tros de pinxa o de sobrassada, i no hi ha pô que s' olla vessi. I axò, pes vulgo, vol dir que sa pinxa i ses taiades de sobrassada comanden es bull, s' ardor... i sa febre

Febre an es cap.—Un colomí blanc, sense cap taca, que no hagi surtit des niu, esmitjat de viu en viu, i aplicat, com un barretet, an es cap des malalt. (S' usa mes a ses ciutats que a la Pagesia).

Ferides, còps.—Oli de serp, oli d' herba de Sant Joan (hipericon) oli de neu...

Fel sobrexit, o fel qui vessa; Fel i melsa.—Té de brotònica; d' ausineta. Empastes de faves tendres i d' herba barbera damunt sa melsa o es fetje. Ous crúus.

Flatos.—Te de celiandre, matafaluga, valenciana (*Valeriana officinalis*).

Geniva que madura.—Una figa seca bullida, dins sa boca, damunt es bony.

Mal de cairal.—Te de pruenga o herba caxalera (*Vinca*). Buvorades de decúit de capseta (*jusquiam*) Te de dauradella: una manadeta de fas de formiga posada dins es capell. (V. *Furia de sanc*). Una bolleta de suro mascle (suro espès, sensa maes) penjada pes coll, damunt sa carn. Dur damunt sa carn una dormilega (posta des cavall de serp, o pregadeu, genre *Mantis*) trobada en divendres sense cercarla.

Mal de mare (histèric) Vid. Flatos.—Te de valenciana. «Si vols sa dona sana,—dona-lí valenciana».

Mal de masclí (còlic intestinal, nefritic...)—Cagaons de rata, presos com a píndoles; te d' herba Lluissa amb una cuyarada d' orina, des malalt, o d' una persona sana.

Mal d' uis.—Rentarse 'ls a sa pica de ferrer, (aigo d' acesrons, de trempar i apagar ferro bullent); amb aigo de ruda i fonoi. Reste com aforisme: «Fonoi i ruda—fan sa vista aguda», que deu esser pres d' un aforisme llatí.

Morenes.—Rentarse el cés amb esperit de ví. I com en cas de

Murenes a sa boca del cor.—Dur una patata arenera, (*cyclamen* de la terra) penjada pes coll.

Neuralgia (dolor).—Beure en dejú, tres dies seguits maceurat de ciurons en ví; es primer dia s' hi posen 27 ciurons, 25 es segon dia i 23 es tercer. Diuen que no falla.

Part.—Posar en ramuy dins una tassa amb aigo, es tronxo d' una *rosa de Jericó*, inflorescència seca que sembla s' inflorescència de bastanaga borda (niu de boscarets), rosa que diuen ve de Terra Santa, de Jericó, lo mateix que son us. Diuen que sa rosa s' obra a mida que 's part avança, i si es part es impossible normalment, sa rosa de Jericó no' s mou. S' abre que la produèix diuen que sembla an es saüc.—Per fer caure 's llit de sa partera (placenta) li fan agafar am sa boca sa boca des coll d' un bòtil i li fan bufar tant com pugui.

Per fer treure cabeyes i barba.—Oli de gat-maimó; oli de rascla: (una rascla viva, sufregida amb oli); rentarse cap i cara am decúyt de veiesa (*Senecio vulgaris*), planta que sembla a s' olivardó.

Rumatisme.—Fregues amb oli de mussol. (Un mussol viu, se 'l bull, plomes i tot, amb oli). Font a sa cama o bras (S' obra posant damunt sa pell un pegadet de fuies de vidauba). Un anell d' acer am soldadura de llautó, pusat a un dit de sa ma. Llana bruta o així com està an es vello, posada a sa part dolorida.

Sanc-fluix.—Una clau a s' esquena, devall sa camia.

Singlot.—Donar un retgiró an es pacient. Un pessiguet de cendre en beguda.

Sipel·la.—Una seba marina devall es llit, o a un recó de s' estudi des malalt. Es preventiva també.

Tays, cop, ferides.—Esca de fumador, (carbó de caramuixa finament pulverisat); aplicacions d' *oli de Sant Joan*. (Es prepara posant a macerar, en fret, flors d' herba de Sant Joan (hipericon) amb oli, dins un frasco penjat an es sol i sa serena). Aplicacions d' oli de serp, que 's prepara posant amb oli en fret una serp viva, agafada an es Maig, an es temps que, diuen, no te verí. Saliva de ca, o que es ca llepi ses ferides. ⁽¹⁾

Si sa ferida fa llaga i supura, la tapen am fuec de quelidonia (fua sana); mes comú, am fuec d' herba de Santa María o de didalera que ne té tot l' any; am fuec de favera, (quand n' hi ha) aplicant damunt sa llaga sa cara de devall de sa fúa.

Tos.—Patrenostres o sumeretes del Bon Jesús, picades am sucre. (Aquest miriapodo forma part de pindoles oficinals). Te de flors de mauva-rosa, de massanilles grogues (semprevives), de flors de figues de moro, de flors de clóver; gargulí (decut de malvins i ginjols); bava de caragols (am sucre i aigo); suc sucrat de fuia de figuera de moro.

Tos crónica.—Font an es bras. (Vide Rumatisme).

Verí: (picadures d' aranyes, paparres, escorpins).—Llenço de Sant Pau (dent de *Carcharodon* fòssil) penjada pes coll, com a preventiu; i passada per damunt es pic verinós, com a medi curatiu —Fregues de lletçó vert; té de còst. Aplicar sa *pedra de verí*, que es una pedreta negra, com un bo d' amel·la, rara i per assò de molt de valor. No en tenia mes que colque senyor. En es terme de Ciutadella conten que, seixante o setante anys enrera, hi hagué an es temps des segar, una plaga d' aranyes verinoses, i es brassers atacats eren duits am carros o damunt siveres a câ-s Conte de Torre-Saura, i sa senyora Contesa els-hi passava sa *pedra de verí* (no n' hi deuría haver altre), i la major part dels malats passada sa pedra, s' alçaven i se 'n tornaven an es tai des segá. Passar' hí es foguer per sa picadura.

VETERINARIA

Mal de ventre de bisties—Aplicar a sa panxa sa camia d' un homo bessó. Beure sa bistia brou fet amb una gallina negra tirada viva, plomes i tot, dins s' olla.

Colofon

d' aquesta espigolada folklòrica siguin ses paraules que a la Pagesia menorquina formen sa clau de tots es trabays:

Deu hi faxi mes que noltros

Ell qui pot

Amen.

(1) Em recorda a Job lleprós, que no tenia mes consòl que 'l llepassin els cans.

Observatorio meteorológico de Mahón. = Latitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57' - Altitud, en metros, 43

Resumen correspondiente al mes de julio de 1920

Decadas	BARÓMETRO, EN mm y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS						PSICRÓMET.										
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad relt. media	Tensión media en mi							
1. ^a	759.6	0.6	764.4	10	756.0	3	8.4	23.6	5.9	30.6	8	19.3	5	11.3	63	—							
2. ^a	761.3	0.7	764.2	20	758.8	12	5.4	24.8	6.7	29.8	15	18.6	11	11.2	67	—							
3. ^a	759.6	0.6	764.5	28	756.9	22	7.6	24.3	6.9	32.1	12	17.7	29	14.4	64	—							
Mes	760.2	0.6	764.5	28	756.0	3	8.5	24.2	6.4	32.1	12	17.7	29	14.4	66	—							
Decadas	ANEMÓMETRO										Lluvia total, en milímetros	Lluvia máxima en un día	Evaporación media en milímetros										
	DIRECCIÓN DEL VIENTO		FRECUENCIA DE LOS VIENTOS				FUERZA APROXIMADA							DÍAS DE									
1. ^a	N. NE. E. SE. S. SO. O. NO.		DÍAS DE				DÍAS DE				Lluvia	Niebla	Rocio	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad						
	N.	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.	NO.	Calma	Brisa								Viento	Viento fuerte	Despejados	Nubosos	Cubiertos	
1. ^a	1	3	3	1	1	1	1	3	5	2	2	2	8	2	2	2	2	2	2	2	0.0	0.0	4.3
2. ^a	1	1	4	2	1	1	2	4	4	2	2	10	2	2	2	2	2	2	2	2	0.0	0.0	3.0
3. ^a	4	2	4	2	1	1	1	5	5	1	2	8	2	1	1	3	3	3	3	3	0.0	0.0	2.9
Mes	6	4	11	3	2	3	1	12	14	5	5	26	4	4	1	10	10	10	10	10	0.0	0.0	3.4

Mauricio Hernández Ponseti.